

La primera biblioteca sin libros del mundo

La nueva biblioteca digital abrirá sus puertas este verano.

Una biblioteca sin libros suena a chiste, excepto para los que pronto inaugurarán en Texas, Estados Unidos, la que se considera es la primera biblioteca pública sin libros de papel del mundo.

La llamada BiblioTech es un ambicioso proyecto que se instalará este verano (en el hemisferio norte) en un distrito de bajos recursos, en el sur de la ciudad de San Antonio.

Dispondrá de 100 libros electrónicos para prestar y docenas de pantallas donde el público podrá buscar, estudiar y aprender habilidades digitales.

Sin embargo, es muy posible que muchos opten por acceder a los 10.000 libros digitales desde la comodidad de su hogar, ya que la biblioteca incluye un sistema para que los usuarios puedan acceder telemáticamente a los títulos fácilmente.

Biblioteca digital

A la coordinadora del proyecto, Laura Cole, no le gusta que se le llame "biblioteca sin libros", sino más bien "biblioteca digital".

"Para nosotros es una solución obvia a un problema creciente", explica en referencia al "explosivo" aumento de la población de los suburbios que rodean la ciudad de San Antonio.

"Hemos tenido que encontrar la manera de proporcionar servicios a estas áreas no incorporadas. Mientras la ciudad hace un buen trabajo proporcionando bibliotecas públicas, sólo pueden ser utilizadas fácilmente por gente que vive ahí".

Además de ofrecer libros digitales a cerca de 1,7 millones de personas, la BiblioTech, cuyo costo de construcción fue de US\$1.5 millones, busca convertirse en un referente educativo para la comunidad.

La institución se asociará con escuelas locales y ofrecerá cursos de escritura permaneciendo abierta hasta tarde.

La iBiblioteca La Bibliotech de San Antonio, Texas, ofrecerá 10.000 títulos digitales.

El plan para abrir una biblioteca digital en la zona cobró fuerza tras el éxito de la biblioteca sin libros de la escuela de ingeniería de la Universidad de Texas San Antonio (UTSA), que abrió sus puertas hace tres años.

Fuera de Texas las bibliotecas sin libros en ámbitos académicos también se han estado popularizando en los últimos años, sobre todo en las disciplinas de ciencia, matemáticas e ingeniería.

Se espera que en Reino Unido se habilite una pronto en el Imperial College de Londres, que anunció el pasado año que el 98% de sus colecciones de revistas serían digitales, suspendiendo la compra de libros de texto impresos.

Sentir un libro

Las bibliotecas digitales no son baratas para universidades y autoridades locales en momentos de austeridad económica. El producir versiones digitales de libros de texto impresos puede ser costoso, ya que los usuarios esperan más actualizaciones que con los libros de papel.

"Tenemos que gestionar el cambio de forma inteligente. El peligro es que el leer se convierta en algo atomizado"

Alan Gibbons, escritor

Por otra parte, hay algunas bibliotecas que nunca serán digitales porque sus colecciones incluyen libros históricos. Aunque muchos de estos textos están siendo digitalizados en programas como los que impulsan empresas de tecnología como Google.

Christopher Platt, director de colecciones y circulación de la Biblioteca pública de Nueva York (NYPL), afirma que acceder a una versión digital de un libro a veces no es suficiente.

"La gente viaja desde todo el mundo a nuestra biblioteca, no sólo para acceder a un objeto, sino para tocarlo y sentirlo", asegura. "No es algo sentimental, es importante".

Sin embargo, la NYPL también está abrazando el mundo digital con entusiasmo ofreciendo materiales accesibles virtualmente.

La biblioteca tiene 91 sucursales en toda la ciudad y el año pasado prestó 880.000 libros digitales; cinco veces más que en 2008, afirma Platt.

"Si imaginas los libros electrónicos como una sucursal virtual, sería la número dos en términos de uso mensual", añadió.

Fuente esencial La biblioteca pública de Nueva York ya ofrece muchos de sus títulos en versión digital.

El autor de libros infantiles Alan Gibbons es un firme creyente en el papel de las bibliotecas, especialmente las que están en las escuelas y tiene ciertos reparos con respecto a una biblioteca sin libros.

"Tenemos que gestionar el cambio de forma inteligente. El peligro es que leer se convierta en algo atomizado".

Según él, el espacio de la biblioteca y la figura del bibliotecario son elementos cruciales. Los libros pueden ser sustituidos por e-readers (lectores digitales), pero el escritor afirma que un espacio virtual no puede sustituir al edificio de la biblioteca. Trabajando en escuelas internacionales en China y Tailandia, Gibbons dice haber notado que incluso en los centros educativos de élite, donde los niños recibían un iPad, la biblioteca de la escuela estaba llena de libros reales, lo que dice, era visto como una fuente esencial.

Siga la sección de tecnología de BBC Mundo a través de clic [@un_mundo_feliz](#)